



LIBROS

Chicas en la Trinchera

DE MUJERES SOLDADO A MUJERES ESPÍA QUE SE ENAMORAN DE SUS ESPÍADOS

Serena Frome no es una chica corriente, es una espía del servicio de inteligencia británico. Y ha cometido un error. Se ha enamorado del tipo al que está investigando. Pero, ¿acaso no le ocurre algo parecido a James Bond a menudo? La última novela de Ian McEwan, *Operación Dulce* (Anagrama) explora el universo de los complicados años setenta en la piel de una mujer de armas tomar. Son también chicas duras las protagonistas de *La gente como nosotros no tiene miedo* (Alfaguara), de Shani Boianjiu, la ganadora más joven del premio *5 under 35* de la National Book Foundation. Una novelista dispuesta a contarnos cómo es la vida de las mujeres soldado (reclutadas por la fuerza) en el ejército israelí. No hay chi-

cas, aunque sí lucha, pero una lucha poética, en *El hijo del desconocido* (Anagrama), de Alan Hollinghurst, novela en la que se relata lo complicado de la existencia de un joven poeta marginal llamado Cecil Valance, y su triste final. De amantes de la literatura va *El universo contra Alex Wood*, de Gavin Extence (Seix Barral), la historia de un chico al que golpea un meteorito y acaba adorando a Kurt Vonnegut. El protagonista de *Los años de peregrinación del chico sin color* de Haruki Murakami (Tusquets) está también obsesionado, pero con los trenes, aunque no se atre-

ve a subir a ninguno. Octubre es también el mes en el que se publica la inédita ópera prima del Nobel Orhan Pamuk, *Cevdet Bey e hijos* (Mondadori) y en el que la finlandesa Sofi Oksanen vuelve a golpear los cimientos de la historia de la URSS con *Cuando las palomas desaparecieron* (Salamandra), el disparo que sigue a la demoledora *Purga*. Más delirante es el Apocalipsis según el neoyorquino Blake Butler: en *El atlas de la ceniza* (Alpha Decay) llueven cristales, los padres desaparecen y los pájaros hablan, aunque no se les entienda. —LAURA FERNÁNDEZ

— El Último Gladiador —

Hace unos años, supe de una competencia de baile que se realiza desde 1966 en un pueblo de la Argentina: el Festival Nacional de Malambo de Laborde. El malambo es un baile folclórico, tradicional entre los gauchos, que consiste en un zapateo de una intensidad y una exigencia física infernales. Esta competencia transforma a quien gana el título de campeón en una suerte de héroe, de gladiador, cuyo nombre circulará para siempre entre los bailarines orlado de un halo de respeto. Pero los campeones han hecho un pacto: una vez que ganan, no pueden volver a presentarse. Así, el malambo con el que se coronan es, también, el último de sus vidas. Yo fui a Laborde en 2011, dispuesta a contar la historia del festival. Pero vi bailar a un hombre que me dejó muda. Lo que vi fue tan intenso que decidí que la historia ya no sería sólo la historia del festival, sino también la de ese hombre. Así, durante meses seguí al protagonista de este libro, Rodolfo González Alcántara. El resultado es *Una historia sencilla* (Anagrama), que intenta contar la más difícil de todas las historias: la épica de un hombre común tratando de alcanzar algo que siempre quiso. —LEILA GUERRIERO



Y MÁS...

Mondadori apuesta por los artículos de John Jeremiah Sullivan reunidos en *Pulphed*, la antología que recuerda a la de David Foster Wallace [*Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer*]. Y Debate publica la biografía del malogrado Wallace titulada *Todas las historias de amor son historias de fantasmas* escrita por DT Max.